

Presentación

Después de la derrota de la Revolución Sandinista en Nicaragua, del "impasse" de los Frentes de Liberación Nacional en América Latina, del fracaso de los intentos de instituir Estados postcoloniales progresistas en Africa, del derrumbe del "bloque del Este" y el repliegue generalizado del conjunto de fuerzas progresistas que en los años 70 habían logrado desafiar y obligar a concesiones a los Estados de las sociedades del capitalismo central, llegó el frío invierno de la restauración y de la oleada conservadora.

Fue el tiempo de la contrarreforma generalizada, del capitalismo "triunfante", del "fin de la Historia". Intervención militar, represión política, aceleración tecnológica, desestructuración del mundo laboral, guerra ideológica y cooptación de dirigentes, actuaron de forma conjunta para contribuir a tal proceso.

Instaurada la unipolaridad política y militar del supuesto Nuevo Orden Internacional (una vez masacrados con el elegante consenso de la "Comunidad Internacional" 300.000 irakies), de paso parecía condenada a la testimonialidad, cuando no al la "invisibilidad", toda forma de subjetividad colectiva crítica, de organización alternativa, de movimientos antagonistas estratégicamente orientados. De hecho desaparecían como protagonistas sociales activos, se declaraba su "imposibilidad" y se borraba como por magia cualquier rastro de ellos en las referencias de los monopolizados medios de formación de masas.

Sin embargo, las contradicciones del sistema de dominación y explotación vigente, la realidad objetiva de las enormes miserias, injusticias, guerras y desastres ecológicos y -sobre todo- la conciencia de su inaceptabilidad y abusividad, son los elementos que,

paradójicamente, van a dejar enormes espacios para la intervención de unas fuerzas colectivas lo suficientemente organizadas e "inteligentes".

Incluso en los últimos años, cuando más convicentes parecían los sacerdotes de la ideología dominante en su monótono repetir la no existencia de alternativas, cuando se pretendía imponer en el imaginario colectivo la imposibilidad de toda esperanza y cambio, millones de hombres y mujeres con humildad, con tenacidad, a pesar de represiones, de escasez de medios y de espacios para que pudiera oírse su voz, han seguido luchando y organizándose.

Movimientos de distinta impronta, pero con parecido talante resolutivo y contundencia de planteamientos, se abren camino y se desarrollan cuantitativa y cualitativamente aprovechando los espacios objetivos que este Sistema de Producción Mundializado proporciona a la contradicción.

Organizaciones de lucha, por doquier, encuentran nuevas formas de acción e intervención sociopolítica que desafían las variadas gamas de represiones y acrecientan su capacidad de autoorganización y autodefensa.

Así, las poblaciones se expresan a través de movimientos sociales de cariz progresista en muchas ocasiones ante la impotencia de organizaciones políticas tradicionales incapaces de encauzar las legítimas demandas populares.

Con nuestra revista queremos contribuir, modestamente pero con seriedad, a la tarea de encuentro de tod&s aquell&s que continuan luchando contra lo "inevitable".

- Africa América Latina -. Cuadernos quiere servir una vez más de lugar de confluencia y reflexión de las experiencias de los sujetos colectivos y los movimientos sociales, ser un punto más en la red de su interconocimiento y comunicación.

En esta lógica, los artículos que componen la parte monográfica del presente número ofrecen, sin tener pretensiones de exhaustividad, análisis referidos al caso europeo, el artículo de Andrés Piqueras que sirve de introducción a los restantes (Salus Herrero); a la realidad africana (Mbuyi Kabunda); a América Latina (Santiago Bastos y Manuela Camus, Humberto Chacón, Gerardo Alvarez) y a la situación palestina (Mustafa Barghouti).

La tiranía del espacio ha hecho que quedaran fuera temas y análisis de vital relevancia. Su transcendencia e interés han impulsado al Consejo de Redacción a dedicar un próximo número a la misma temática: Sujetos Colectivos y Movimientos Sociales. De esta forma, por ejemplo, se ha preferido reservar para ese segundo número algunas reflexiones sobre prácticas urbanas, así como un lugar específico al movimiento feminista, al que se estudia, además, destinar todo un monográfico, aprovechando el encuentro de Beijing.